



CUADERNO DE BOCETOS O SKETCHBOOK

Una vez recopilada toda la información, y teniendo clara la línea estética que marcará la colección, el siguiente paso será crear los bocetos definitivos de los accesorios que, más tarde, verán la luz. Tampoco en este caso existe un manual que sirva para todos los diseñadores. Cada uno plasma sus propuestas siguiendo su estilo personal. Algunos trazan líneas difusas, otros crean siluetas de gran calidad artística y también hay quien opta por realizar collages, que recuerdan a los utilizados en los paneles de tendencias.



El sketchbook es un diario visual en el que se reflejan los primeros bocetos de un accesorio acompañados por notas, dibujos e imágenes de referencia y donde, a menudo, se detallan también especificaciones sobre las texturas y los colores.

Los pasteles secos proporcionan colores muy saturados, pues se componen de pigmentos puros aglutinados.

MATERIALES PARA DIBUJAR UNA COLECCIÓN

El diseñador debe aprender a traducir los esbozos y bocetos rápidos, que se recogen en el *sketchbook*, en ilustraciones potentes y llamativas, que serán sin duda el mejor instrumento para vender y comunicar de manera clara cualquier idea. El ilustrador de moda utiliza gran variedad de procedimientos pictóricos; los más habituales son:

TÉCNICAS SECAS

Sobre papel de color o de tono medio, los lápices conté y los pasteles secos ofrecen grandes resultados. Permiten combinar aplicaciones con trazos, manchas y difuminados de manera muy efectiva. Los lápices de colores convencionales se trabajan sobre un papel blanco satinado y están muy indicados para dibujos de pequeño formato o prendas que requieren mayor detalle. Los lápices o ceras acuarelables son los más versátiles, ya que ofrecen mayor variedad de efectos.

Los lápices de colores son muy adecuados para dibujos lineales y además añaden una nota de color a la ilustración.

Cuando se colorea con acuarela, gouache o acrílicos, las mezclas se realizan previamente en una paleta, lo cual permite ejercer un gran control sobre los colores definitivos de la ilustración.



El gouache permite aplicaciones de color uniforme donde desaparece por completo el rastro de la pincelada.

TÉCNICAS HÚMEDAS

Se componen de pinturas que se diluyen en agua y son capaces de proporcionar desde las aguadas más sutiles hasta las aportaciones de color más saturadas. Los procedimientos más recomendables son las acuarelas, las anilinas, el gouache y los acrílicos, siendo estos dos últimos los que ofrecen colores más intensos y permanentes. Todos se basan en los efectos de transparencia que proporciona el pigmento diluido en agua. Suelen trabajarse con pinceles redondos de pelo sintético.

ROTULADORES Y MARCADORES

En la ilustración es donde los rotuladores adquieren su máxima expresión. Cabe distinguir entre los que tienen alcohol como disolvente, que secan muy deprisa y suelen trabajarse con veladuras y superposiciones de trazos transparentes; y los rotuladores al agua, que tardan más en secar y su tinta se diluye con un pincel cargado de agua. Todos pueden adquirirse con puntas de formas variadas (cónica, cilíndrica, plana) y distinto tamaño.

Los trazos de un rotulador al agua pueden convertirse en una aguada al pasar un pincel húmedo por encima.



Los marcadores son rotuladores de alcohol con punta en forma de cuña. Permiten colorear una amplia zona de manera rápida.

